

# Israel Utiliza Municiones Estadounidenses en Ataque a Refugiados en Gaza: Informe de CNN

Las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) supuestamente utilizaron municiones de origen estadounidense en su ataque del 26 de mayo pasado contra un campamento de refugiados en Rafah, al sur de la Franja de Gaza, según un análisis realizado por 'CNN'.

El análisis, que incluyó geolocalización y evaluaciones de expertos en defensa, revela que en el letal ataque israelí se usaron bombas producidas en Estados Unidos, el principal aliado y proveedor de armas de Israel.

En un video examinado y geolocalizado por la cadena de noticias se puede ver la cola de una bomba de pequeño diámetro (SDB) GBU-39, de acuerdo como confirmaron cuatro expertos en explosivos que revisaron las imágenes.

*La GBU-39, fabricada por Boeing, es una munición de alta precisión "diseñada para atacar objetivos estratégicos específicos" y causar mínimos daños colaterales, explicó Chris Cobb-Smith, ex oficial de artillería del Ejército británico.*

No obstante, "el uso de este tipo de municiones siempre implica riesgos en una zona densamente poblada", explicó.

Otro experto, Trevor Ball, mencionó que, aunque existe una variante de la GBU-39 llamada munición de letalidad focalizada (FLM), diseñada para causar aún menos daños colaterales, esta no fue utilizada en el "Campo de Paz Kuwait 1".

## Munición De Letalidad Focalizada

"La FLM tiene una ojiva compuesta de fibra de carbono y está rellena de tungsteno en polvo. Las fotos de las pruebas de FLM muestran objetos cubiertos de polvo de tungsteno, que no está presente en el video de la escena", explicó el ex miembro del equipo de desactivación de explosivos del Ejército estadounidense.

Además del análisis de los expertos, CNN verificó que los números de serie de los restos de las municiones coinciden con los de un fabricante de componentes de la GBU-39 en California, lo que proporciona más evidencia de que las bombas se fabricaron en EE. UU.

De acuerdo con el Ministerio de Salud de Gaza y médicos palestinos, el ataque, en el que se encontraron municiones estadounidenses, dejó al menos 45 personas muertas y más de 200 heridas, en su mayoría mujeres y niños, debido al incendio provocado por la agresión.

Desde Estados Unidos, un vocero del Consejo de Seguridad Nacional describió las "imágenes devastadoras" del ataque israelí en Rafah como "desgarradoras". Y aunque defendió el supuesto derecho de Tel Aviv a "perseguir a Hamás", insistió en que Israel "debe tomar todas las precauciones posibles para proteger a los civiles".

Sin embargo, la Casa Blanca evitó responder si Israel había cruzado alguna línea roja con su ataque al campamento de refugiados de Rafah, argumentando que las autoridades israelíes ya están investigando las circunstancias del ataque.

"Como resultado de este ataque, no tengo cambios de política [de Estados Unidos hacia Israel] de los que hablar. Simplemente sucedió", declaró el portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, John Kirby.